

**A**lgunas conversaciones dan pie, como todo encuentro fructífero, a un apunte escrito, sea este para un dietario personal o para una carta, un correo o un artículo. Es lo que pasa cuando una verdad agazapada te sale al encuentro de un modo amable y profundo, como si fuese el manantial de una fuente. Te encuentras con un muy buen amigo y empiezas a hablar con normalidad, y hay un momento, sensacional, único, en el que descubres algo inesperado pero vital.

A veces, el pasado separa. Algunas parejas nunca podrán serlo del todo ni exitosamente por razón de pasados en el fondo dispares: dúos que muchas veces se rompen por un pasado con un léxico familiar distinto. Sucede de otro modo con la amistad: en la vida a veces te une a un amigo una infancia que, aunque no haya sido común (porque aún no lo habías conocido), te vincula a esa persona por un nexo de aconteceres que no hace falta explicar. Son esos seres que han compartido contigo un pa-

# Amigos de infancia

23 de mayo de 2023

Jordi Nadal



sado que, aunque sucedido en un tiempo y un lugar distintos, es similar al tuyo.

Existen personas que sientes intensamente tuyas, con las que te has encontrado en lugares diversos; pero a las que estás unido por

una historia familiar, diferente, pero, en el fondo, similar. Son individuos con los que te une lo esencial. Hay encuentros en los que conectas con alguien gracias a un bachillerato. Son esos amigos con quienes compartes historias, raramente contadas, de las respectivas familias, tan cercanas en sus arraigos y desarraigos.

Pasa el tiempo y crecen la lucidez y el desengaño. Es una buena posición para disfrutar de una balanza más fina aún con el sentido del uso del tiempo. Es cuando podemos decidir hablar o callar, pues congeniamos de verdad. Y se puede conversar de verdad con quien puedes hablar de lo más mundano o lo más celestial sin estar sujeto a examen ni a comentario alguno. Personas cuya presencia, y aquello que te une a ellas, te hace compañía.

Gestionar la vida en lo esencial es gestionar lo cercano y lo lejano. Entender y saber callar, porque muchas veces no hace falta hablar. La infancia, no forzosamente compartida, une cuando hay amistad.●